

Últimamente están teniendo lugar importantes acontecimientos derivados de la inminente creación del Mercado Unico Europeo, que están sirviendo para analizar las tendencias que van a marcar la pauta de la futura investigación en el campo de los materiales de construcción.

El Simposio titulado "Construction Research Needs in Europe", organizado por la Red Europea de Institutos de la Construcción (ENBRI), entre los cuales figura el Instituto de Ciencias de la Construcción Eduardo Torroja, y celebrado recientemente en Luxemburgo, ha constituido una importante plataforma para el debate de los principales investigadores europeos dedicados al estudio de los materiales de construcción.

En esta reunión se puso de manifiesto que los productos de la construcción habían adquirido una mayor movilidad, y que realizaban sus prestaciones en una escala creciente de entornos físicos, en los cuales los mercados están demandando cada vez mayores prestaciones. La Directiva de Productos de Construcción, unida a los Documentos interpretativos, constituirá seguramente un útil vehículo para la investigación y producción de los nuevos materiales.

Por otra parte, se ha visto la necesidad de la separación entre el diseño y la construcción de los edificios, la investigación industrial complementaria y el desarrollo que crea soluciones para las exigencias de las prestaciones.

En realidad, la industria de materiales y productos comprende dos sectores:

- los materiales de uso corriente en la edificación, utilizados frecuentemente en otros sectores y que entran en la realización de diversas partes de la construcción, y
- los productos especializados que, siendo fabricados en series industriales, se destinan a la realización de una unidad de obra particular.

Para los primeros (cemento, acero, aluminio, fibras minerales, etc.), no se especifican innovaciones punta de cara a la industria que se ha desarrollado ampliamente, con el fin de proveer a las empresas con materiales y productos que ofrezcan unas mayores prestaciones y una calidad cada vez mayor. Éstos son, por ejemplo, las losas y bloques prefabricados de hormigón, y los componentes de madera tales como pequeñas cerchas y paneles de fachada; productos de estanquidad y sellado, elementos prefabricados y paneles de yeso, etc., etc.

La tendencia hacia la industrialización ha permitido, indudablemente, reducir de manera muy sensible los costos de construcción, acrecentando el nivel de calidad de las obras.

También merece citarse, para enfocar las actividades de nuestra revista en el año próximo, la activa labor que están realizando, en el campo de la armonización de las normas de los países comunitarios, la EOTA (European Organisation for Technical Approval), cuya importancia empezará a experimentarse notablemente a partir del año 1993.

Y, para finalizar el presente editorial, quisieramos prever, para el año próximo, una interesante fuente de información en el área de materiales autóctonos de Iberoamérica, para proseguir la investigación que nuestro Centro viene realizando para crear nuevos elementos constructivos, a base de esos materiales, y que puedan emplearse en las viviendas de muy bajo coste, y que contribuya a solucionar el problema de los países en vías de desarrollo.

En conexión con este tema, informaremos de las actuaciones de la Cátedra Itinerante Eduardo Torroja, las cuales han tenido lugar en el mes de noviembre, en Uruguay, Argentina y Brasil, para lo cual se han desplazado, además de la Dirección, varios especialistas del ICCET, pronunciando diferentes conferencias referentes a sus respectivas especialidades.